

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO.

---

JUEVES 26 DE ABRIL DE 1810.

---

*Cádiz 2 de Abril.*

*Relacion oficial de la entrada y salida de los franceses en Valencia, por el mes de Marzo último.*

Los franceses, acostumbrados á dominar reynos enteros por medio de engaños y traiciones, juzgaron que estas podrian desde luego facilitarles la posesion del floreciente reyno de Valencia. Con esperanzas tan lisonjeras, ponen en movimiento la mayor parte de las fuerzas que tenian en Aragon. Sale una division de Alcañiz, ocupa sin dificultad Morella, baxa á S. Matheus, y por Burriol se dirige apresuradamente para Murviedro: el General en xefe conde de Suchet se encamina con otra para Alventosa: encuentra con la vanguardia de Valencia que iba á observar sus movimientos: hace varios reconocimientos sobre esta posicion, y sus tiradores son rechazados por dos veces; pero cargando de nuevo con todas sus fuerzas, la vanguardia de la division valenciana se ve obligada á ceder á la superioridad; y en cumplimiento de las órdenes que le estaban comunicadas se retiró para Valencia, haciendo lo mismo las tropas que guarnecian Morella y S. Matheus. Suchet, despues de saquear Segorve, reune en Murviedro sus dos divisiones, que constaban de unos 12000 hombres entre infantería y caballería, con 30 piezas de artillería de campaña. El dia 5 avanza: establece su quartel general en Puig, como hizo el rey D. Jayme I para disponer la conquista de Valencia: al anochecer del mismo dia, la division de la vanguardia comandada por el General Abert llega al arrabal llamado de Murviedro, y la ciudad la recibe con descargas de artillería.

El Excmo. Sr. D. Josef Caro, Capitan General de este exercito y reyno, tenia dado las disposiciones propias de su actividad, inteligencia y acreditado patriotismo: tenia fortificado la ciudad, y distribuido sus defensores como convenia. No faltaban pertrechos ni víveres; y su prevision dispuso que la Junta superior provincial, compuesta de los señores representantes de los Gobiernos, fuese para la ciudad de S. Felipe, para que desde allí enviase toda especie de auxilio; al mismo tiempo que otra militar de policia establecida en Valencia castigaba con la confiscacion de bienes á los que, debiendo emplearlos en socorro de la Patria, tenian abandonado sus casas y la ciudad: tambien hizo reunir en diferentes puntos á varios labradores, que habian entrado en la ciudad y que vagaban por sus calles, para que sirviesen en lo que se ofreciese. Los soldados se hallaban muy animados: los milicianos llenos de un espíritu noble: los estudiantes deseosísimos de probar su pericia en el manejo de la artilleria: las guerrillas querrian manifestarse superiores á sí mismas, empeñándose en que el exercito de Suchet experimentase mayores tragedias de muertes y estragos que los que en 1808 causaron al de Moncey; y todo el pueblo, satisfecho de su estimado General, y de los oficiales que tenia baxo sus órdenes, permanecía tan sosegado como en tiempo de paz, y miraba con desprecio al enemigo que se acercaba á sus arrabales.

Quieren algunos franceses aproximarse á las murallas; y encuentran la muerte: diríjense otros á Grado y pueblos vecinos, y se les oponen varias partidas de guerrilla, que le disputan el terreno palmo á palmo: hacenles huir de otras partes, llegando á acreditar que la tierra brota estos valerosos hijos de Marte, pues los hallan en todos los lugares, y llenan de cadáveres franceses las floridas márgenes del Turia: ocupan tambien algunos el palacio del Real, y pagan su atrevimiento regando con su sangre las espaciosas salas y deliciosos jardines. Suchet no se atreve á aproximarse; desde el campo de Puig manda en el día 7 un parlamentario, ofreciendo en lugar de las desgracias de un cerco la proteccion y paz si Valencia quisiere entregarse, y protestando que no venia á traer la guerra á esta feliz ca-

pital, ni á talar sus deliciósas campiñas. Escribía esto al mismo tiempo que todos observaban que las estaba talando.

El Capitan General le responde con el espíritu y entereza, propia de su ilustre ascendencia; y el Senado con la fidelidad que caracteriza á sus individuos. Suchet queda en Puig esperando los resultados del desórden que sus partidarios habian de excitar para el dia 10, con el fin de matar al General, y á los patriotas mas leales, y abrirles las puertas de la ciudad; pero el Señor se apiadó de éstos fieles habitantes, y dispuso que pocos dias antes se descubriesen los actores de la conjuracion, y se consiguiese prenderlos (\*). Con esto se desvanecen las esperanzas de Suchet, y experimenta al mismo tiempo otros sucesos igualmente contrarios á sus ideas, pues luego que se esparció la noticia de la llegada de los franceses, parece que iban á despoblarse los lugares del reyno. Corrian todos apresuradamente á tomar las armas: los caminos que dirigian á Valencia estaban llenos de milicianos de caballería é infantería, y partidas de guerrilla. Ni la Junta superior provincial, ni los corregidores de Alcira, S. Felipe, Alcoy, Denia y de otros pueblos del reyno, tienen necesidad de animar á los habitantes, y solo dirigen sus cuidados en socorrer á Valencia con pertrechos, víveres y caudales, y proveer sus milicianos y guerrillas de quanto necesiten. Todos estos se apresuran y esperan con impaciencia el momento de medir sus fuerzas con el enemigo, y probarle que no le era tan facil vencer en las márgenes del Turia como en los campos de Marengo, Austerlitz, Jena, Tilsit y Wagran. Asi lo entiende Suchet: advierte que va á ser atacado, y aprovechando los instantes y valiéndose de las treguas de la noche se entrega á una cobarde fuga, abandonando muchos efectos, víveres, y gran parte de la presa que la codicia francesa habia juntado; y el alva del dia 11 le halla á gran distancia de Valencia dirigiéndose para Aragon.

(Aumenta pues sus glorias Valencia, que al mismo tiempo que un hijo suyo, el Excmo. Sr. Marques de la Romana,

(\*) Trescientas cinquenta y ocho personas de la Junta y ciudad de Valencia.

ahuyenta los franceses de Extremadura, otro hijo suyo el Excmo. Sr. D. Josef Caro, la tiene fortificado, la defiende y libra de estos pérfidos enemigos. Alégrese con razon, por conseguir en el espacio de unos 20 meses vencerlos dos veces, rechazarlos de sus muros, y arrojarlos del reyno. T manifieste á los otros que conseguirán iguales triunfos, si el espíritu de fidelidad reúne sus habitantes; si un extraordinario valor y sagrado empeño de vencer ó morir inflama sus ánimos, y un acreditado General dirige sus operaciones.)(Copia de la gazeta extraordinaria de la Regencia del 2 de Abril.)

*Idem Cadiz 3 de Abril*

Los enemigos han tomado en toda la Andalucía precauciones que indican su desconfianza: se fortifican en Alambra, y Sacro Monte en Granada: impusieron una contribucion de cinco millones de reales, y apoderáronse de los fondos públicos, conduciendo á Alambra quantos víveres y preciosidades pudieron, sin exceptuar los ornamentos sagrados. El 2 de Febrero entraron en Granada 13 carros de heridos; y la fuerza que la ocupa es de 4 á 5<sup>0</sup> hombres.

*Badajoz 9 de Abril.*

Una expedicion inglesa que se preparaba para las costas de Cataluña, parece tener llegado ya á aquel principado.

Los enemigos que ocupan esta provincia (Extremadura) toman al parecer la direccion de Andalucía.

La division de Régnier se puso en movimiento á 6 del corriente para Campanario y Cabeza de Buey, evacuando en el mismo dia los pueblos de Garenna, Villagonzalo y Medellin. Las avanzadas de O-Donell le persiguen.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.